



ENTREVISTA CON ESTELLA BEATRIZ QUINTAR*

Por: Martha Janet Velasco Forero** 



Foto Archivo personal Estella Beatriz Quintar.

Estella Beatriz Quintar: Profesora del nivel preescolar al posgradual. Doctora en antropología social, orientación antropología médica (salud mental y educación) Directora general de IPECAL. Investigadora en el área de Didáctica y Formación Docente. Desarrolla proyectos de investigación, asesorías y conferencias en países tales como Colombia, Argentina, México, Cuba, Chile, entre otros.

Martha Janet Velasco (MJV): Stella, ¿Qué opinión te merece las apuestas investigativas en la academia hoy, a nivel de las maestrías y los posgrados?

Estella Beatriz Quintar (EBQ): Es una pregunta interesante, creo que los sistemas educativos en general, desde el preescolar hasta posgrado y ahora

posdoctoral, están organizadas desde una perspectiva epistémica analítica, radicalmente moderna, radicalmente analítica. Cuando digo analítica, estoy hablando de una tradición de pensamiento y dentro de esa tradición de pensamiento estaría el Positivismo, el Neopositivismo, el Falsacionismo, la Escuela de Viena; que tienen una organización metodológica, que, deviene de una postura epistémica y. en esa postura epistémica, los principios de criterios de verdad y de racionalidad científica están muy presentes, por lo tanto, las hipótesis tienen que ver con unas afirmaciones devenidas de cuerpos teóricos; devenidas de organizaciones disciplinares o, devenidas más bien, de esa misma racionalidad. ¿Por qué digo esto?, porque siento que el problema no pasa tanto por lo que hace,

* Doctora en antropología Social. Correo: estelaquintar@ipecal.edu.mx Institución: Ipecal (Instituto Pensamiento y Cultura en América Latina, AC). Directora General. Mexico

** Licenciada en Psicología y Pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional (Bogotá-1996), Especialista Orientación Educativa y Desarrollo Humano de la Universidad el Bosque (Bogotá-1999), Magíster en Educación de la Universidad Externado de Colombia (Bogotá-2004), Doctora en Educación Superior de la Universidad de Palermo (Argentina-2018). Profesora Asociada de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas mjvelasco@udistrital.edu.co -<https://orcid.org/0000-0001-9853-8199>

-se hacen en esta época- sino, desde qué posturas epistémicas se hace lo que se hace. Creo que eso es un problema complejo porque en general, lo epistémico está relacionado con la historia de la ciencia, desde estas perspectivas analíticas, más que, en una otra perspectiva, en la que me inscribo y nos inscribimos desde IPECAL, que es la crítica hermenéutica. En la perspectiva crítica hermenéutica hay otra lógica y estoy hablando de formas de organización del pensamiento, que se visualizan, que se objetivan, en formas de mirar la realidad, de comprenderla y de producir conocimiento, qué, en este caso, ya es conocimiento histórico. Cuando digo histórico, no estoy hablando de historiografía, estoy hablando de una comprensión más vinculada al Historicismo alemán; dentro de la perspectiva crítica hermenéutica estarían como tradición de pensamiento: el Neomarxismo, la Fenomenología, el Historicismo alemán, la Escuela de Frankfurt, el Psicoanálisis. Todas las perspectivas que ponen en el centro al sujeto y su experiencia vital en el presente en el que sujeto vive; un presente, que se configura desde el pasado subjetivo y colectivo, y ahora, la física cuántica, que abona muchísimos elementos para estas comprensiones. Por ejemplo, desde el concepto de campos mórficos. Sabemos que nuestro presente no es solamente lo que vivimos como experiencia, sino, que, es una experiencia condicionada por unas narraciones de sentidos y de significados, acumuladas en la memoria, tanto, transmitida por la cultura, como las prácticas sociales, como del ADN. Eso complica la comprensión de la realidad y complica en términos de develarla. Para nosotros, la investigación desde esta perspectiva, es una develación constante, historizada de los fenómenos que van emergiendo de la realidad. Un fenómeno, no es un problema, el problema hay que construirlo. El fenómeno es una emergencia. Es algo que el investigador observa como síntoma problemático y a partir de síntomas problemáticos, desde una lógica de razonamiento de construcción de problema, distinta el hipotético deductiva, dónde hay que verificar o hay que comprobar, en este caso, es, construir la complejidad y eso implica otra matriz

de pensamiento, otro ángulo de mirada. Creo que el problema más bien deviene, de unas posturas epistémicas, radicalmente analíticas, que, a veces, usan textos de moda y el pensamiento crítico, pasa a ser un pensamiento teórico, qué es un antagonismo. Nosotros decimos que hay una crítica teórica y una crítica histórica; porque la crítica es una manera de pensar; no es usar autores que han pensado críticamente. Un ejemplo es hablar de complejidad desde Morin, como si hablar de Morin, volviera al sujeto complejo en su pensar. En general, la investigación para educación superior desde los 80's están centradas y radicalizadas en unas apuestas de pensamiento analítico y, como eso no esta tan debatido, quizás, prácticamente cumplimos con unos antroponormas -diría Laval- que nos ponen en la continuidad, muy controladas de estas perspectivas analíticas, donde, todavía se habla de objeto de estudio, por ejemplo; donde, el objeto de estudio tiene unos determinados marcos teóricos que condicionan objeto de estudio. En cambio, nosotros pensamos que más que un objeto de estudio, hay problemáticas a construir de realidades complejas, entonces, es otra mirada de mundo que implica como sentimos y miramos la realidad; construimos formas de organización de eso, darnos cuenta. Otro concepto fundamental que es conciencia histórica, conciencia crítica, esto no tiene un lugar muy importante, quedamos en esta perspectiva analítica. Es una pregunta ético-política, en tanto, pone en tensión las opciones que los investigadores hacemos en relación a nuestro deseo de conocer y ahí, ya es un problema de otro orden, implica darle un "otro sentido" a la epistemología en términos de condiciones ético-político, en términos del impacto que estas opciones tienen en la producción de conocimiento en la academia en general.

MJVF: En esa lógica, con las pistas que nos das, qué sería investigar y qué sería la formación en investigación hoy?

EBQ: Aclarado el punto de la opción epistémica, voy a responder a esta pregunta de qué habría que investigar hoy, desde una postura crítica-hermenéutica,

asumida y elegida. Desde esta postura, creo que la realidad, nos coloca en términos de epistémicos ante desafíos enormes, desafíos que, por lo menos, a mí modo de ver, sobre todo la educación superior, no ha podido visualizar desde mediados del siglo XX; cuando ocurre el gran fenómeno de la segunda Revolución de la ciencia de la técnica, genera una ruptura de 360° en el modo de vivir cotidiano de todos nosotros, sujetos de la cotidianidad en nuestras experiencias, aún, en comunidades indígenas, aún, en comunidades rurales. Por ejemplo, no digo en todas, los niveles de generalización nunca son buenos, pero, la tendencia es que después de mediados de siglo XX, hemos alterado el orden de nuestras coordenadas epistémicas en la práctica. Por ejemplo, vuelvo al ejemplo que quería dar: en zonas rurales la mayoría de las zonas tienen luz, no todas, pero, una parte importante como tendencia. Eso hace que haya electrodomésticos y los electrodomésticos han modificado las formas de vida familiar, aún, en comunidades indígenas, o, la manera de organizar los fogones. Por ejemplo, no siempre es con leña: hay tecnologías que intentan bajar la producción de humo cuidando la salud, o, cuidando el medio ambiente, en fin, hay muchísima tecnología desde la bio-construcción que va modificando las prácticas. ¿Cómo está visualizando este gran cambio de 360°, que fue paulatinamente fue llevándonos a un siglo XXI, donde el capitalismo totalitario -me gusta decir- toma formas de un capitalismo totalitario digital. Para el sistema educativo, el Covid fue el estallido, pero resulta que el desfase de sistema educativo, tiene que ver, desde mediados del siglo XX, con la nanotecnología. ¿Por qué pongo el acento a mediados del siglo XX? porque se dieron tres grandes descubrimientos que tuvieron la fuerza de la máquina vapor, en la primera revolución de la ciencia a la técnica, y fue: el trípode de la nanotecnología, de la energía, la bomba atómica; el uso de unos descubrimientos en términos energéticos, y la genética. Cambio la vida, entonces, uno va a comprar tomates a cualquier altura del año en el supermercado y los tomates son todos iguales..., por lo menos preguntarnos ¿qué paso? ¿por qué antes

vivíamos al ritmo de la estaciones y ahora, se borran esos límites en la vida cotidiana? Las formas de lavar la ropa, está digitalizada, la lavadora, vuelvo a decir, no solo en zonas urbanas; también en zonas rurales, y no estoy generalizando, otra vez, como tendencia. Estoy hablando del mundo occidental, porque en África y en otros lugares, sabemos que hay condiciones diferentes, pero, hablo de América Latina que es la Patria grande dónde están nuestro países. De esta configuración entre la nanotecnología, la genética y la energía, trastoca nuestra vida cotidiana, pero, se vuelve una condición de antroponormatividad. Por ejemplo, el control digitalizado, los famosos controles de calidad, desde la producción de la tierra, hasta la producción de conocimiento. Eso tiene que ver con unos niveles de control del capitalismo digital, que, a mi modo de ver, se vuelven espacios de investigación, pero, de los síntomas, de las consecuencias. Por ejemplo, se investiga las competencias en educación, pero, para nosotros eso es un síntoma, ¿de qué me deviene la competencia? Quizás, el problema tenga que ver, fundamentalmente, con las condiciones de la antroponomía en un capitalismo digital. Se investiga por lo general, los síntomas, como problemas y los síntomas, son emergencias de experiencias directas que terminan reduciéndose en sí mismas y descontextualizándose de la complejidad de la época. Yo creo, por lo menos que hay al menos tres condiciones epistémicas para la investigación hoy: historicidad de los fenómenos; totalidad, como exigencia de razonamiento, es decir, cuáles son las múltiples relaciones políticas, económicas, culturales, medio ambientales, que acompañan a un síntoma social; no confundamos el síntoma con problema y podamos ir retejiendo el síntoma en sus múltiples relaciones para construir el real problema. ¿Bajo qué condiciones deberíamos asumir los desafíos de época?, sería, además, de la historicidad y la totalidad, la dialéctica como articulación, -como diría Hugo Zemelman- ya no la dialéctica como tesis, antítesis, síntesis, sino, como una lógica articulada. ¿Cómo vamos a articular fenómenos, más que comparar fenómenos? Por ejemplo, en un perspectiva

como esta, no podríamos trabajar investigación comparada, ni siquiera está en el paisaje de lo que uno puede pensar como comparación. ¿Es posible comparar México con Colombia?, pueden tener los mismos síntomas: narcotráfico, narcopolítica, pero, las condiciones socioculturales, ambientales, de historicidad, no son las mismas, por lo tanto, los mismos síntomas, no son trasladables, ni son comparables, entonces, son historizables. América Latina está atravesada por los mismos síntomas o fenómenos, porque América Latina es pensada, desde las agencias internacionales como una región, pero, eso no quiere decir, que esa esas políticas que hacen que tengamos los mismos fenómenos o síntomas, operen de igual manera, porque las condiciones socio-históricas y culturales de cada país son particulares... Por lo tanto, historicidad, para leer las emergencia socio-históricas del presente en la experiencia de vida cotidiana; totalidad, como articulamos la experiencia micro a la macro en perspectivas más complejas; articulación, la dialéctica, entendida como articulación. Otra gran dificultad es, hipervalorar la información por sobre el pensar, como dice Hugo Zemelman, poner el acento en el pensar teórico por sobre el pensar histórico; el pensar histórico nos enraíza, nos historiza, nos articula a una lógica sensible. Entonces, que es la lógica que nos permite activar sentidos históricos, en tanto afectaciones y búsqueda de alternativas.

MJVF: Entonces, cómo superar esas dificultades de las coordenadas que propones, relacionadas con la formación investigativa y la investigación?

EBQ: Yo creo que esa pregunta, es la pregunta del millón. Voy a intentar dar una mirada desde lo que nosotros venimos construyendo en IPECAL, desde la perspectiva Zemelmaniana, desde todos los aportes de Hugo Zemelman y articulado a lo que nosotros llamamos didáctica no parametral o didáctica del sentido. Nosotros consideramos que la formación debe pensarse en la contribución a procesos que aporten al pacto de unas coordenadas epistémicas, modernas, capitalistas, totalitarias, a una mirada

crítico-hermenéutica. Ese desplazamiento es costoso, porque toda nuestra historia, en términos de sistema educativo, está configurada; la colonialidad es del pensar y del sentir, la colonialidad no de la información solamente, sino, es cómo nos leemos en el mundo de la vida, cómo nos colocamos. Entonces, una primera condición, es, la conciencia es darse de cómo pensamos y nos pensamos en el mundo de la vida, y esto ya pone en tensión a los profesores disciplinares, -el sistema educativo es muy escolástico-. Entonces, la disciplinarianidad, a pesar que hablemos de una interdisciplinarianidad, bse habla de una postura analítica y se hacen asociaciones de disciplinas que terminan armando áreas, es decir, disciplinas más grandes; que no es lo mismo que cambiar las lógicas de razonamiento. Si nosotros ponemos el acento en develar de cómo pensamos, lo que pensamos, tenemos que modificar nuestras didácticas, y eso es complejo porque a comienzos de los fines de los 70, los problemas de la enseñanza fueron relegados a la tecnología educativa; toda la conversación de las urgencias intersubjetivas de los procesos formativos cada vez fueron más relegados, y la centralidad está en los diseños curriculares, en los criterios de calidad, en la evaluación como el gurú de las posibilidades, hasta de estudiar, porque antes hay que evaluar si la gente tiene las condiciones para poder entrar a una universidad y la frustración que esto genera. Pero no fue siempre así. La creencia de que eso fue siempre así, es increíble... En nuestros posgrados, por ejemplo, no hay preingreso, ni pre-proyectos de investigación. Entonces, algunos interesados y algunos estudiantes nos preguntan por interés, ¿por qué no tienen el examen de ingreso, o, formas de criterio para saber quienes van a ingresar? -y eso que esto qué es una propuesta alternativa. El tema no es señalar si es verdadero o falso; el tema es preguntaste por qué piensa lo que piensa, y ahí viene todo un trabajo sobre el darse cuenta y el dar cuenta; es decir, una didáctica que haga de la conciencia crítica y la conciencia histórica el positivo de construcción de conocimiento, en dónde la teoría sea colaboradora del darse cuenta y no reemplace el

darse cuenta. Esto implicaría procesos de formación de enseñantes para desparametralizar, es decir, deconstruir desde la experiencia de conciencia histórica: creencias, mitos, ritos que articulan las prácticas de la formación. En Colombia, en mi recorrido por algunos espacios, por ejemplo, en Bogotá, con maestros de Básica, que, ponen a todos los estudiantes en el mismo diseño curricular, cuando, la realidad de esos estudiantes, -sobre todo en zonas urbanas es dramática- niños desplazados que vienen con sus familias desplazados, la violencia, en una precariedad emocional, precariedad económica y, esos niños tienen que olvidarse de sí, para ponerse a disposición de un diseño curricular que después, van evaluar con criterios de calidad. En mi opinión, -no estoy descalificando nada-, son posturas, que a veces no nos detenemos y no nos damos la oportunidad de profundizar en la elección ético-política que eso significa. Los posgrados son, una profundización de las licenciaturas en términos teóricos y cuanto más sufre la gente en un posgrado, porque tiene un nivel de exigencia, de memorización de trabajo con los teóricos, incluso, los seminarios son de teóricos, de teóricos que se vuelven seminarios. Ese profesor que estudia un posgrado, o, ese trabajador de la cultura que estudia un posgrado, no tiene con qué pagar el posgrado, tiene que endeudarse con el ICETEX, entonces, tiene otra deuda, tiene que mantener a la familia, no es profesor de planta, sigue buscando trabajo... El mundo real, el mundo de la vida queda afuera de los procesos formativos. Qué tal si, ponemos la realidad como dispositivo de organización de comprensión del mundo de la vida, pero, a partir de esa comprensión, producir conocimiento histórico. Seguramente, va a haber más teorías, que, si me restrinjo a los aspectos curriculares de competencias. Entonces, estas preguntas que parecen del orden de lo existencial, -y los son-, deberían ser las que organizan los procesos de formación. No estoy diciendo, que no hay que cumplir con el currículum. Estoy diciendo que hay un gran problema metodológico, en cómo trabajar lo que la política pública para educación me pide y eso depende de cuál es mi postura epistémica y

mi opción ético-política, en la formación de sujeto. Entonces, ¿cómo hacer para cambiar este estado de cosas? Repensándonos en una didáctica que recupere el sentido de lo humano, diría Maturana, que recupere la mirada del otro, que recupere la imaginación. Ahora, se está dando un fenómeno que ojalá, a alguien te ocurre estudiarlo, por lo menos a nosotros si nos interesa, que es el traslado de lo analógico a lo digital, y, un ejemplo de eso es que se sigue dando clase como si estuvieras en el aula física, en aula digital, ¿es posible eso? incluso con la misma cantidad de alumnos; yo conozco experiencia de tener 60 cuadraditos que además no se ve la imagen, el profesor habla y habla... Estamos peor que Comenio, por lo menos Comenio le había dado un sentido a su propuesta, en términos políticos, pero ahora lo que importa es cumplir con dar la clase para que “no me dejen sin trabajo a mí”, y ¿los estudiantes? Veremos los que pueden, los que tienen internet y los que no, se juntan con un whatsapp, en fin, ya sabemos lo que pasa. ¿Cómo vamos a cambiar las maneras de pensar? Una especie de laboratorio... No nos damos cuenta, por que si nos diéramos cuenta, lo volveríamos experiencia de investigación. ¿Cómo vamos a resolver esto? Son los problemas que estamos pensando desde la didáctica, no parametral, en términos de ruptura de parámetros, y el parámetro es un problema epistémico, un problema de conocimiento, o, de sentido, porque el sin sentido es un problema de la época, el consumo sin sentido, cómo problema... Eso va generando mucha angustia indudablemente a la cual también, nos acostumbramos, normalizamos, vivir en la crisis. Ejemplo, la gobernabilidad, después de los 80, tiene como norma vivir de crisis en crisis. La democracia, además de ser representativa, es una democracia de las crisis: la crisis sociales, implican crisis culturales: vivimos en la crisis de la precariedad subjetiva, a crisis de las precariedades sociopolíticas... ¿Qué pasa con el paro en Colombia? Parece que ahora volvemos a la normalidad, y aquí no paso nada, excepto, muchas vidas que ya no están, incluso, muchas familias que tienen vacíos en sus casas, pero hay que pasar rápido la página.

La realidad será fuente aprendizaje complejos y es tiempo de recuperar la complejidad de la realidad en la que vivimos como dispositivo de construcción de conocimiento histórico, que nos de sentido en la vida...En la vida de la formación de sujeto...¡Vaya responsabilidad!

Revista Góndola: El equipo editorial de la Revista Góndola, enseñanza y aprendizaje de las ciencias, agradece a la Doctora Stella Quintar por el tiempo dedicado a esta entrevista. Para que nuestros lectores inquietos conozcan un poco más a profundidad el trabajo de la doctora Estella Quintar, presentamos algunas de sus publicaciones, datos tomados de la página del Instituto en Pensamiento y Cultura en América Latina. <https://ipecal.edu.mx/>

PUBLICACIONES:

- Didáctica problematizadora e integradora. ENEP Aragón. UNAM 1996

- La Enseñanza como Puente a la Vida. IPN, Instituto Politécnico Nacional/IPECAL 1998

- Didáctica no Parametral: Sendero hacia la Descolonización. IPECAL/Universidad Manizales 2008

- Colonialidad del pensar y bloqueo histórico en América Latina. En "América Latina: Los desafíos del pensamiento crítico. Compiladoras Raquel Sosa Elizaga e Irene Sánchez Ramos. Edit. SXXI

- Memoria e historia desafíos a las prácticas políticas de olvido en América Latina. Revista Ágora No. 15. 2015

- Universidad, producción de conocimiento y formación en América Latina», Polis revista Latinoamericana, 18. 2007,

